

PROYECTO: “EL ENFRENTAMIENTO DE LA DESERCIÓN ESTUDIANTIL EN LA UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS “ENRIQUE JOSÉ VARONA” (UCPEJV)

JEFE DE PROYECTO: DR. C. JORGE LUIS DEL PINO CALDERÓN

FECHA DE INICIO: ENERO 2017 FECHA TERMINACIÓN DIC 2019

“EXPLORACIÓN EMPÍRICA SOBRE LOS DETERMINANTES DE LA DESERCIÓN ESTUDIANTIL UNIVERSITARIA EN LA UNIVERSIDAD DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS “ENRIQUE JOSÉ VARONA” (VERSIÓN PRELIMINAR)

INFORME EJECUTIVO

Introducción

El estudio de la llamada deserción universitaria es un reto científico para cualquier institución o equipo de investigadores. Esto se explica por los siguientes factores:

- a) La complejidad del propio fenómeno, tanto por sus diferentes mecanismos causales como por las múltiples maneras en que se produce.
- b) La diversidad de enfoques teóricos al abordarlo.
- c) Las dificultades para la recolección e interpretación de los datos del fenómeno por las instituciones, lo que se refleja en las estadísticas y en las disímiles posturas que se asumen para su valoración y la toma de decisiones. En esta investigación esto está determinado entre otros factores, por los siguientes:
 - La coexistencia de dos planes de estudio (el D y el E) con cambios en la denominación de carreras y la aparición y desaparición de algunas de ellas.
 - Las imprecisiones de algunos datos estadísticos que se elaboran en las facultades y se emiten al nivel central.
- d) Las dificultades para acceder a los sujetos desertores, o sea, para obtener información directa a través de los protagonistas de las bajas.

Esta investigación empírica busca estudiarlo en toda su complejidad y asumió la variable: *Deserción estudiantil universitaria* y las siguientes dimensiones:

- Rendimiento Académico
- Dimensión personal.

Para obtener estos datos se tomaron en cuenta ---- carreras. Las demás no se consideraron por

- Dimensión Institucional.
- Dimensión Contextual y familiar

La presente investigación estudió el fenómeno a través de las siguientes vías y métodos:

- Estudio de las estadísticas del fenómeno en el contexto de la institución
- Encuesta y entrevista a estudiantes que causaron baja
- Encuesta a estudiantes que permanecen en la institución pero que convivieron en sus grupos con estudiantes que causaron baja en el curso diurno (CD) y curso por encuentro (CPE)
- Discusión de casos de estudiantes que causaron baja por los profesores de los colectivos de año que trabajaron con ellos.
- Entrevistas con directivos y profesores de la institución.

Una vez realizadas estas tareas se procedió a una triangulación de la información obtenida y se identificaron un grupo de regularidades y tendencias que han permitido a los miembros del proyecto elevar su comprensión del fenómeno y arribar a recomendaciones para contribuir a su prevención y enfrentamiento.

Análisis de la situación general de la deserción en la UCPEJV

Aunque exponemos en primer lugar la situación general de la universidad, es necesario decir que la comprensión y enfrentamiento de la problemática de la deserción necesita la valoración diferenciada del Curso Diurno (CD) y el Curso por Encuentro (CPE). El número de bajas, el momento en que ocurren, las características de las matrículas y la situación social del desarrollo de los estudiantes son diferentes.

En el periodo comprendido entre los cursos 2013 – 14 y 2017 – 18 (primer semestre) la UCPEJV tuvo un total de 1374 bajas. En los tres primeros cursos del periodo, las cifras absolutas de las bajas fueron semejantes y su porcentaje respecto a la MIE también. Sin embargo, en el curso 2016 – 17 hay un salto en el número de bajas y su porcentaje (de 4,7 en el curso 2015 – 16 a 13,4 en el 2016 – 17). Coincide con un aumento significativo de la matrícula en primer año del CPE, donde se concentran la mayoría de las bajas. En el curso 2017 – 18 (primer semestre) la cifra es alta con 8,1. (Ver tabla 1).

Para obtener estos datos se tomaron en cuenta ---- carreras. Las demás no se consideraron por

Al hacer el análisis de la ocurrencia de las bajas por año académico (TABLA 2), se evidencia que estas se concentran en primero, con el 72,7%; ya después segundo año aporta el 16,8%; tercero el 4,8; cuarto el 3,7 y quinto el 1,7%. Parece confirmarse la creencia de que es un problema esencialmente de los dos primeros años; sin embargo, es importante reflexionar que entre 4to y 5to año, causaron baja 75 estudiantes, que ya estaban en los años terminales de su formación. Como se verá después, en el CD esta realidad es más marcada y está también asociada a la cifra de graduados que no se presentan a su ubicación para el servicio social, que se convierten en desertores de la profesión inmediatamente después de haber culminado sus estudios. En el presente curso escolar la cifra de no incorporado a finales de septiembre se elevaba a 69 y se podían definir tres grupos fundamentales de determinantes o mecanismos explicativos: planes de salidas del país, gestiones personales de cambios de ubicación y el abandono de la profesión, con la incorporación o no a otro puesto laboral.

Podríamos agregar que una cifra considerable de egresados abandona la profesión en el periodo de cumplimiento del servicio social. Por ejemplo, dos años después de la graduación del curso 2013 – 14, al menos el 30% de sus graduados ya no estaban en educación y había carreras donde la cifra de desertores sobrepasaba el 60%. Esto demuestra que la deserción es una decisión que puede aparecer en un momento prematuro (en los dos primeros años), en momentos de maduración o culminación de la carrera y también en algún momento de la vida profesional, fundamentalmente en sus cinco primeros años.

A pesar de que hay elementos causales que pueden repetirse de los primeros a los últimos años e incluso en la vida profesional, los mecanismos explicativos de unos y otros son diferentes tanto desde el punto de vista institucional como personal y académico.

TABLA 1

EFICIENCIA ACADÉMICA Y BAJAS POR CURSO						
CURSO	MIE	%APROB	% APROBADOS LIMPIOS	Diferencia en puntos	No DE BAJAS	% BAJAS
2013 -14	1836	87,6	79,6	8	100	5,4
2014 -15	1813	86,4	78,7	7,7	119	6,5
2015 - 16	2383	88,2	82,5	5,7	113	4,7
2016 - 17	4500	77,7	72	5,7	606	13,4
2017 – 18 (Primer sem)	4945	87,1	79,4	7,7	436	8,81
TOTAL					1374	

Entre los determinantes de orden académico es necesario reflexionar en las diferencias porcentuales entre los aprobados limpios y los aprobados que llevan asignaturas arrastre. En los cursos 2013 -14 y 2014 -15, la diferencia era de 8 puntos. En el 2015 - 2016 disminuye a 6 y en el 2016 – 17 a 5, pero en el primer semestre del 2017 – 18 se eleva a 8 nuevamente la diferencia. Se trata de estudiantes con alto riesgo académico que demandan atención diferenciada, pues además del obstáculo en el proceso de enseñanza – aprendizaje, se puede generar una situación de frustración en muchos de ellos al sentirse imposibilitados de superar la situación. Esto es un indicador de alto riesgo para una posible deserción.

TABLA 2

PERIODO	BAJAS POR AÑOS ACADÉMICOS EN LA UCPEJV
----------------	---

Para obtener estos datos se tomaron en cuenta ---- carreras. Las demás no se consideraron por

2013 – 14	1er año	2do año	3er año	4to año	5to año	TOTAL
2017 - 18	1000	232	67	51	24	1374

Análisis de la situación de la deserción en el CD

Entre el curso 2013 – 14 y el primer semestre del curso 2017 – 18, se produjeron 306 bajas en el CD. El número absoluto de bajas aumenta ligeramente entre el curso 2014 – 15 y el 2017 – 18, pero su por ciento se mantiene relativamente estable pues también aumenta la matrícula inicial efectiva (MIE).

Estas cifras toman mayor significación en nuestra institución pues la cantidad de graduados por curso es pequeña. Por ejemplo, en el curso 2016 – 17, la universidad solo graduó 211 estudiantes, cifra muy baja para responder a las necesidades de docentes de la capital y que pudo ser mejor si una parte de esas bajas se hubieran salvado.

En ese periodo la eficiencia en el ciclo fue de 62,4. Los mejores promedios los muestran las carreras de Especial y Biología – Geografía (por encima de cien), por altas que elevaron la matrícula a lo largo de la etapa. La eficiencia más baja la tiene Matemática – Física con 36,8, Español – Literatura con 51,3 y Lenguas Extranjeras con 55,9.

En cifras absolutas los años más afectados son 1ro y 2do año (deserción temprana), lo cual está en correspondencia con las matrículas más elevadas y los problemas de aceptación de la carrera y adaptación a la educación superior. Sin embargo, en los cursos 2014 – 15, 2015 – 16 y 2016 – 17, entre 4to y 5to se produjeron 42 bajas. En 4to año, hubo un mayor por ciento de bajas que en tercero. Al analizar esta problemática es importante considerar que esas bajas se producen en estudiantes que están al finalizar su formación profesional inicial y graduarse. El estudio de estos casos evidencia que aparecen mecanismos causales diferentes a los que determinan estos hechos en primer año, aunque puedan existir elementos comunes. Se hace necesario entonces diferenciar y perfeccionar el trabajo educativo en los años finales, sobre la base de un diagnóstico que incluya indicadores como: actitudes ante la práctica y la docencia, criterios sobre la profesión, evolución del interés intrínseco, perspectivas de desarrollo y planes personales, entre otros.

Como ya se explicó, un aspecto que debemos estudiar y evaluar su significación para la aparición de las bajas es la diferencia entre promoción limpia y promoción con arrastre. En el

Para obtener estos datos se tomaron en cuenta ---- carreras. Las demás no se consideraron por

CD, desde el 2013 – 14 hasta el 2016 – 17 se mantiene una diferencia de no menos de 6 puntos porcentuales entre ellos. Esto implica un número de estudiantes con alto riesgo académico y una afectación de las expectativas de éxito y autoestima que pueden estimular la decisión de pedir la baja, sobre todo si otras condiciones personales, familiares o institucionales lo estimulan también a ello. Llama la atención que el porcentaje de aprobados limpios en 3ro y 4to año no mejora respecto a los de 1ro y 2do año. En el periodo 2013 – 14 y 2016 – 17, el porcentaje de aprobados limpios disminuye en 3ro y 4to año. Si logró mejorar significativamente en 5to año.

Análisis de la situación de la deserción en el CPE.

Entre el curso 2013 – 14 y el primer semestre del curso 2017 – 18, se produjeron 1068 bajas en el CPE, en lo cual tuvo incidencia el aumento paulatino de la matrícula durante el periodo, con un salto muy significativo en los cursos 2016 – 17 y 2017- 18, que alcanzaron una matrícula inicial efectiva de 2651 y 3048 respectivamente, como consecuencia del cambio en la política de ingreso a la Educación Superior en el país instrumentado a partir del curso 2015 – 16, cuando se traslada el requisito de los exámenes de ingreso al primer año con particularidades según la procedencia de los estudiantes. A partir de ahí en la universidad va teniendo mayor peso el CPE. Esto implicó una elevada cifra de incorporación en primer año, donde se concentró el mayor porcentaje de bajas respecto a matrícula inicial, con cifras porcentuales realmente alarmantes: 23,8 en el curso 2016 -17 y 21,1 en el curso 2017 – 18 (primer semestre).

La masa de estudiantes que se incorpora en primer año es muy diversa en cuanto a su procedencia, motivaciones para ingresar, preparación académica, situación laboral (de los que trabajan) y problemáticas personales y familiares, incluyendo la económica. Además varía de una carrera a otra. Por ejemplo, las carreras de la Facultad de Educación Infantil están caracterizadas en su mayoría por los egresados de las escuelas pedagógicas, con fortalezas y debilidades particulares.

Esto es un reto para la institución, que debe contextualizar a esa realidad el diagnóstico y el trabajo educativo del primer año, en lo cual se ha venido trabajando.

No obstante, son significativas las bajas en 2do año, en 3ro y en el 4to de dos de los cursos del periodo. Realmente la disminución significativa solo se ve en 5to año, sin que dejen de haber bajas. (Ver tabla 3). Veamos el número de bajas por año en cifras absolutas.

Para obtener estos datos se tomaron en cuenta ---- carreras. Las demás no se consideraron por

TABLA 3

CPE PERIODO	BAJAS POR AÑOS ACADÉMICOS CE					
	1er año	2do año	3er año	4to año	5to año	
2013 – 14	884	143	31	23	9	
2017 - 18						

Si analizamos la cohorte que va desde el curso 2013 – 14 al 2016 -17 del CPE, veremos que su eficiencia en el ciclo es de solo 51,1 con apenas 140 graduados. Al igual que en el diurno la carrera con menor eficiencia es Matemática - Física con 25 (solo 5 graduados), seguido de Especial con 37,5 (6 graduados) y Primaria con 39,3 (22 graduados).

La eficiencia académica en ese periodo se mantuvo baja y es evidente que tiene un peso grande dentro de los mecanismos causales de las bajas. El porcentaje de aprobados fue de 39 y aprobados limpios de solo 24,5. O sea hay 14,5 puntos de diferencia. En primer año, la diferencia fue de 6 puntos porcentuales, y en segundo se eleva a 17. Esto debe haber incidido en los porcentajes de bajas en ese año y en los siguientes.

Valoración de casos de bajas en el CD

Se presentan ahora los resultados del análisis realizado a un grupo de estudiantes que causaron baja en el CD y se destacan las diferencias más significativas con la muestra de estudiantes que permanecen en la universidad, que no han solicitado bajas. El estudio completo de estos últimos no aparece en este informe para evitar hacerlo más extenso.

Se pudieron valorar 21 bajas de 1ro, 2do y 3er año y se pudieron identificar datos que pueden ser significativos para su estudio.

Las fuentes de ingreso de los desertores son variadas (incluyendo 5 del colegio universitario que merecen un análisis especial). En todos los casos la carrera deseada originalmente no era pedagógica y llegan a la universidad a partir de un proceso de búsqueda de alternativas para ingresar a la educación superior. La carrera la obtienen más allá de la 3ra opción y con frecuencia en re oferta. Estas cifras son superiores al grupo de los estudiantes que permanecen donde se pueden encontrar con frecuencia quienes entraron en 2da opción.

Para obtener estos datos se tomaron en cuenta ---- carreras. Las demás no se consideraron por

Al tomar la decisión de salir, la mayoría no tiene un plan estructurado y fundamentado, siendo las expectativas más comunes: matricular la carrera originalmente deseada por alguna vía, trabajar por razones económicas, etc.

A un 50% aproximadamente les falta información sobre los procesos y reglamentos de la universidad lo cual pudo ser un factor desfavorable si buscaron estrategias de solución a sus conflictos. El por ciento con falta de información es mayor que en los estudiantes que permanecen.

El 100% de esas bajas tiene una alta consideración de la calidad de sus docentes, los consideran excelentes o buenos. Esta valoración es similar a los estudiantes que permanecen. Sin embargo, un 30% de los casos de las bajas, fueron calificados como estudiantes con poca tendencia a cooperar y pedir ayuda a docentes o estudiantes, lo cual limita las posibilidades de ayudarlo.

Entre las asignaturas que les resultaron más atractivas predominan las de la especialidad, aunque también aparecen algunas del ciclo pedagógico.

Entre las menos atractivas, aparecen algunas de contenido político y de la defensa, del ciclo pedagógico e incluso de la especialidad. Los resultados en esta dirección no se diferencian mucho de los de los estudiantes que permanecen.

Al preguntarles sobre las actividades o procesos más placenteros de la universidad, las respuestas más frecuentes se dirigieron a: actividades recreativas, culturales y deportivas, pero hubo un 30% de respuesta que aludieron a actividades científicas y en menor medida la interacción con profesores de calidad. Dos estudiantes mencionan las actividades de tributo por la desaparición física del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.

Sobre las actividades y procesos más desagradables o que más malestar les produjeron, se mencionan la práctica laboral y las clases, el carácter obligatorio de muchas actividades y el tener que cursar algunas asignaturas no gustadas. La diferencia con los estudiantes que permanecen está en que en el grupo de las bajas destacan con mayor frecuencia e intensidad los problemas de la práctica y la docencia, pero es importante destacar que no dejan de estar presentes en algunos de los que permanecen.

Un aspecto importante a considerar en este estudio es la evolución de su interés por los contenidos concretos de la profesión, o sea, la motivación intrínseca, aquella que le da calidad a la motivación profesional. Solo aumentó en el 9,5% de la muestra. Para el 90,4% Para obtener estos datos se tomaron en cuenta ---- carreras. Las demás no se consideraron por

de las bajas esa motivación (o el interés por esos contenidos) no aumentó después de su ingreso. Y esto es uno de los elementos más significativos que diferencia estos estudiantes de los que permanecen en la carrera. Entre los que permanecen, el 57.9% considera que su interés por el contenido concreto de la profesión ha aumentado.

La no evolución del interés implica, desde el punto de vista pedagógico, que las actividades e incidencias educativas dirigidas al contenido de la profesión, desarrolladas hasta ese momento, no alcanzaron su objetivo en estos estudiantes. Este hallazgo tiene mucha relevancia y demanda estudio y atención por los colectivos pedagógicos dado que pueden coordinarse y aplicarse acciones educativas más efectivas.

Al convocar a los estudiantes a precisar los factores que determinaron su decisión de abandonar la carrera, los más citados son los siguientes:

- Pobre motivación por la carrera. Aquí se alude a la carencia de motivaciones tanto intrínsecas como extrínsecas. Entre las primeras ya se mencionó como el interés profesional no aumenta entre los desertores. Respecto a las extrínsecas, desde el punto de vista económico la carrera les parece poco atractiva pues la consideran poco remunerada. Los que dijeron querer reorientarse a otra carrera destacan entre sus ventajas tener mejor remuneración que las pedagógicas.

Fue muy frecuente entre los encuestados marcar el ítem “carrera mal elegida”, aludiendo a su mala selección y a las dificultades de la orientación profesional en la educación media.

- Malas experiencias con la práctica laboral. Este criterio aparece aquí y también cuando indagamos en las actividades y procesos menos agradables. Un 70 % al identificar los factores que los impulsan a abandonar la carrera, mencionan la escuela, impartir clase y la práctica laboral.
- Dificultades con el aprendizaje y el estudio. En esta dirección varios de ellos incluyen la mala base que traen de la enseñanza media. Dicen llevar asignaturas arrastre, aunque no son repitentes. Hay que decir que al 60% de los que causaron bajas, sus profesores los caracterizan como estudiantes reproductivos en su aprendizaje.
- Problemas familiares.

Para obtener estos datos se tomaron en cuenta ---- carreras. Las demás no se consideraron por

Al identificar las causas de las bajas también hay coincidencia entre los resultados de la encuesta a los estudiantes que permanecen y las opiniones y caracterizaciones de los estudiantes que causaron baja. Esto nos indica que conocen y valoran las problemáticas de sus compañeros y se sensibilizan con ellas. Además identifican con facilidad factores de riesgo que pueden desembocar en situaciones de bajas. Los que se quedan agregaron que los problemas del estudio y el rendimiento están asociados a una no adaptación a la educación superior de muchos estudiantes..

Pero al interpretar estos datos debemos hacerlo considerando la complejidad del tema y por tanto pensando en que los mecanismos que determinan la decisión de salir de la institución no son determinaciones lineales, sino el resultado de la incidencia de varios factores y condiciones, incluyendo la personalidad del sujeto.

Al pedirles sugerencias para disminuir las bajas, los estudiantes que salen de la universidad fueron muy escuetos. Algunos dijeron que ellos debían estudiar más. Pero un 60% dijo algo interesante: nada. Para ellos la decisión era irrevocable, la consideran parte de un plan inicial o la consecuencia de un error. Los estudiantes que permanecen fueron más optimistas e hicieron varias recomendaciones, entre ellas: mejorar las ayudas académicas, la práctica laboral, ser más flexibles en los procesos, entre otros.

Por último es importante observar que las opiniones de los estudiantes que permanecen nos demuestra que conocen el proceso formativo, tienen opiniones significativas y generalmente bien fundamentadas sobre las causas que llevaron a sus compañeros a pedir la baja y por tanto el grupo docente (o la brigada de la FEU) tiene muchas potencialidades para participar de manera más activa en la prevención de la deserción estudiantil universitaria y en el perfeccionamiento del proceso formativo.

Los resultados antes explicados denotan la urgencia de dedicar con mayor sistematicidad y profundidad espacios de análisis en los colectivos de carrera para estudiar la problemática de manera integral con sus peculiaridades por años y modalidades de estudio

Conclusiones preliminares:

- La comprensión y enfrentamiento de la problemática de la deserción necesita la valoración diferenciada del CD y el CPE. Las características de las matrículas, las cifras del fenómeno y los propios estudiantes son diferentes.
- En cifras absolutas, la mayor cantidad de desertores se concentra en los dos primeros años y en especial en el primero, pero hay un número considerable de bajas entre 4to y 5to año, con mayor relevancia en el curso diurno, que demandan un análisis diferenciado. Los mecanismos explicativos de una etapa y otra parecen ser diferentes aunque conserven elementos comunes y en correspondencia el diagnóstico y el trabajo educativo también deben serlo.
- La situación personal que se configura desde 4to y 5to año parece estar en la base del desarrollo de actitudes y conductas que se expresan después del egreso y durante los primeros años.
- Aparecen aspectos semejantes y aspectos diferentes al comparar los estudiantes que permanecen con sus compañeros desertores. En estos últimos predomina una actitud de rechazo a la práctica laboral y al ejercicio de la profesión, la no evolución del interés intrínseco por los contenidos profesionales, dificultades con la calidad de los resultados decentes, una mayor frecuencia de problemas familiares, menor identificación con la institución y la aparición o reaparición de expectativas diversas fuera de la institución.
- Se considera conveniente perfeccionar la concepción actual del diagnóstico por años con aspectos específicos a explorar en cada uno de estos. Es necesario darle seguimiento a los del primer año e incorporar nuevos indicadores en los años terminales. Cada carrera debe incorporar aspectos particulares que sean expresión de las peculiaridades de cada especialidad, grupo estudiantil y profesores.
- Se hace necesario perfeccionar el diagnóstico del curso por encuentro en correspondencia con la heterogeneidad del ingreso actual, que incluye personas con mala preparación psicológica y académica para su inserción en la educación superior.
- Los estudiantes que permanecen en la institución tienen un nivel significativo de conocimiento de sus propios problemas e insatisfacciones y los de sus compañeros que causaron baja y aportan sugerencias interesantes para prevenir la deserción. Es

Para obtener estos datos se tomaron en cuenta ---- carreras. Las demás no se consideraron por

necesario promover la participación de los grupos en función de este objetivo, pues tienen grandes potencialidades que explotar.

Recomendaciones preliminares.

1. Preparar a cuadros y profesores en la temática de la deserción escolar, a través de las diferentes vías previstas por la UCPEJV, con un carácter diferenciado según las expresiones de la deserción en cada modalidad de estudio, año académico y carrera.
2. Reanalizar las estrategias educativas del año. Implementar procedimientos para reflexionar y estimular las expectativas profesionales y los proyectos de vida de los estudiantes. Estas acciones deben garantizar una atención personalizada a cada uno de ellos y en particular a los que están en riesgo de desertar y/o tienen desventaja social por múltiples factores
3. Revisar la concepción actual del diagnóstico en todas las carreras y años con el propósito de actualizarlo y diferenciarlo. Es necesaria una renovación en cuarto y quinto año e incorporarle indicadores cualitativos como: valoraciones y actitudes ante la práctica y la docencia, criterios sobre la profesión, evolución del interés intrínseco, perspectivas de desarrollo y planes personales, etc.
4. Incluir por alguna vía en el currículum talleres de expectativas profesionales en los últimos años de las carreras para brindar seguimiento y orientación a los intereses profesionales individuales de los estudiantes, crear espacios para elaborar temores y dudas profesionales surgidas de su experiencia individual y facilitar la construcción de expectativas y planes de desarrollo profesional
5. Estudiar la concepción e implementación actual de la práctica laboral en cada carrera y año. Revisar su diseño, desarrollo, la atención al estudiante, su evaluación y en especial el aprovechamiento real de todas sus potencialidades. Es necesario sistematizar un riguroso seguimiento a las vivencias del practicante, que les permita elaborar en grupo y con la ayuda de sus tutores, las situaciones conflictivas que enfrentan.
6. Revisar las opciones actuales que se le brindan a los estudiantes en los currículos optativos/electivos que están vigentes en las carreras para su perfeccionamiento en función de los intereses de los estudiantes y la estimulación de su motivación profesional.

Para obtener estos datos se tomaron en cuenta ---- carreras. Las demás no se consideraron por

7. Perfeccionar los cortes evaluativos y su utilización por los colectivos de año y carrera, como herramienta sistemática de trabajo para identificar y atender de manera intencional y sobre bases científicas, a los posibles desertores.
8. Que la dirección de la universidad valore la alternativa de que los profesores principales de año transiten con sus estudiantes a través de su formación profesional para priorizar el seguimiento y atención a su desarrollo.
9. Proponer un sistema de identificación, seguimiento y atención a los estudiantes con riesgo de deserción y/o a los que ya desertaron, que esté integrado al sistema educativo general de la institución. Esto facilitará su estudio y control sistemático y la toma oportuna de decisiones. incluya una nueva y permita su estudio
10. Revisar el convenio UCP-DPE para delimitar aún más las responsabilidades específicas a todos los niveles en relación con el trabajo de la UCP y de las instituciones educativas durante la práctica laboral y una vez egresados los estudiantes.